

## Una perspectiva diferente

«Dejen en las manos de Dios todas sus preocupaciones, porque él cuida de ustedes». I Pedro 5:7, NBV

Es necesario reconocer como cristianos el objetivo claro y definido de Dios por transformar la vida del creyente. Para crecer, el Espíritu Santo nos guía paso a paso en la santificación diaria.

Imagino el encuentro de Pedro cuando Jesús le dice: «Boga mar adentro» (Luc. 5:4). Desaprender es una tarea complicada para cada persona. Darnos cuenta de que vivimos marcados por hábitos, conductas y comportamientos es difícil. Bogar mar adentro, en el laberinto de nuestra vida, puede ayudarnos a descubrir nuevas posibilidades. Es en nuestro interior donde Dios desea trabajar y renovar nuestra cosmovisión de la vida. La respuesta de Pedro no se deja esperar: «Maestro, toda la noche hemos estado trabajando» (Luc. 5:5).

¿Alguna vez te has esforzado trabajado en algo y no has logrado nada? Imagina la frustración y desilusión que sintieron estos pescadores porque toda su labor fue en vano, estaban con las manos vacías;

Necesitamos una nueva perspectiva, un punto de enfoque que oriente de forma eficaz el curso correcto. Es ahí cuando Pedro dice: «En tu palabra echaré la red». La obediencia a Jesús nos devuelve la esperanza.

Si tú me lo pides, confiaré. Si tú me lo pides, mi vida tendrá nuevo sentido. Si tú me lo pides, podré llenar los vacíos y ex-

pectativas inalcanzables hasta ahora. Es en Jesús, donde nuestra vida y circunstancias son transformadas.

A pesar de que Pedro era consciente de lo mal que le fue en su trabajo, decidió confiar en Jesús: «Dejen en las manos de Dios todas sus preocupaciones, porque él cuida de ustedes» (1 Ped. 5:7, NBV).

Elena G. de White dice : «La fe significa confiar en Dios, creer que nos ama y que él sabe mejor qué es lo que nos conviene. Por eso nos guía a escoger su camino en lugar del nuestro. En vez de nuestra ignorancia, aceptemos su sabiduría; en vez de nuestra debilidad, su fuerza; en vez de nuestra pecaminosidad, su justicia. Nuestra vida, nosotros mismos, ya somos suyos; es la fe lo que nos lleva a reconocer su derecho de propiedad sobre nosotros y a aceptar su bendición. La verdad, la justicia y la pureza han sido señaladas como los secretos del éxito en la vida. Es la fe la que nos permite ser poseedores de estas virtudes» (*La educación*, cap. 30, p. 229).

Vayamos a él, confiemos en su palabra, depositemos en Dios nuestra vida. Esa es la promesa para hoy.

Dios te bendiga.

**Luis Fidel Paternina Castro,**  
*Misión Caribe de Costa Rica.*